

La Musa y el Duende

REVISTA INTERNACIONAL DE FLAMENC

[PÁGINA PRINCIPAL](#)
[COLABORADORES](#)
[NORMAS DE PUBLICACIÓN](#)
[CONTACTO](#)

Andrés Marín y Maurice Ravel

Éxtasis/Ravel (Show andaluz) es, ante todo, un espectáculo de danza, inspirado, eso sí, en la música de Maurice Ravel. Una danza que funde pasado, presente y futuro. Baile de tacón y baile de punta. Una danza que, una vez iniciada, cobra vida propia. Crea continuas imágenes y formas de una insólita belleza plástica. Un mágico *tour de force*. Un universo visual que se apodera de tus ojos.

© La Musa y el Duende.

ISSN 2445-4214.



TEATRO FLAMENCO TRIANA



www.teatroflamencotriana.com

Etiquetas

- Carmen Linares
- Cristina Heeren
- Flamenco viene del Sur
- Flamenco y Jazz
- Flamenco y Jazz
- Jueves Flamencos
- La Musa y el Duende
- Reseña
- Revista
- Teatro Flamenco Triana

Desde el foso de un antiguo teatro romano Andrés Marín, con sombrero de paja y un extraño chaleco blanquiverde, y cuatro oníricas momias negras dan principio a una ceremonia contagiosa, a un ritual a la vez religioso y pagano. Una ceremonia y un ritual por el que desfila todo un muestrario de formas y movimientos. El inventario coreutico de Andrés Marín.

Andrés, omnipresente, preside, participa, se esconde, reaparece. Es a la vez director y maestro de ceremonia. Luce un zapateado limpio, nítido, interminable. Flamenco. A su alrededor bailan cuatro figuras negras que combinan la oscuridad con sayas negras y blancas y abanicos blancos y negros. Cuatro siluetas que saltan y se mueven a ras de suelo continuamente creando belleza: Lucía Vázquez, Andrea Antó, Vanessa Aibar y Chloé Brulé. Cuatro duendes con movimientos milimétricamente acompasados. Cuatro fantasmillas que ponen también una nota de humor cuando juegan con un micro en una parodia cómica.

De pronto empiezan a oírse los primeros compases de una música inmemorial. Se asoman tímidos para ir cobrando fuerza progresivamente. Ha llegado Ravel en todo su esplendor. Su bolero se apropia de antiguas caveas y columnas y de los oídos y las mentes del espectador de hoy. Suena avasallador, grandioso, deslumbrante. Es el estallido final de *Éxtasis*, atronador, apoteósico.